

LA BRECHA DIGITAL E INTERNET DE BANDA ANCHA EN ESTADOS UNIDOS ■

Por la Dra. Alicia Bañuelos

Susan Crawford, experta en política tecnológica y profesora de la Escuela de Derecho Cardozo es la autora del libro "Audiencia cautiva:

La industria de las telecomunicaciones y el poder monopolístico en la nueva era dorada (Captive Audience: The Telecom Industry and Monopoly Power in the New Gilded Age), publicado por la Yale University Press.

La pregunta central de este nuevo y provocativo libro es si el acceso a Internet de banda ancha se debería tratar en Estados Unidos como un servicio básico de la misma forma que la electricidad, el agua y el servicio telefónico.

Dice Crawford que el acceso a Internet de alta velocidad es tan básico para la innovación, el crecimiento económico, la comunicación social y la competitividad del país como fue la electricidad hace un siglo, pero un número limitado de los estadounidenses tienen acceso a ella, muchos no se lo pueden permitir, y el país entregó el control del servicio a unas pocas compañías, como Comcast.

El libro describe el estado del mercado de telecomunicaciones de EEUU. Los estadounidenses tienen menos opciones para el servicio de Internet de banda ancha que millones de personas en los países desarrollados, sin embargo, pagan más por ese servicio de inferior calidad. La razón de que, según Crawford, es que los responsables de la política estadounidense han permitido que un pequeño número de gigantes corporativos de alta rentabilidad dominen el mercado.

"En Seúl, tienen la opción de tres o cuatro proveedores que venden acceso de fibra simétrico por U\$S 30 al mes, y la instalación la realizan en un día", dijo Crawford a Time. "Eso es impensable en los Estados Unidos. Y la idea de que el país que inventó Internet no puede conectarse a alta velocidad está más allá de mi imaginación", sostiene.

Crawford, profesora visitante en la Universidad de Harvard, Yale y Michigan, fue durante un año miembro del Consejo Nacional Económico como asesora principal en telecomunicaciones del Presidente Obama. En su libro, dirige gran parte de la culpa del lamentable estado del mercado de banda ancha de EEUU al gobierno federal. "En lugar de garantizar que todas las personas en Estados Unidos puedan competir en la economía global, en lugar de reducir la brecha entre ricos y pobres, en lugar de apoyar el libre mercado competitivo para las invenciones estadounidenses que utilizan la información, en lugar



de asegurar que Estados Unidos encabece el mundo en la era de la información, los políticos estadounidenses han optado por mantener felices a Comcast y sus gigantes compañeros".

Uno de los temas principales del libro es la "brecha digital", que se refiere al hecho de que millones de personas en los EEUU, sobre todo en las comunidades más pobres y rurales, no tienen acceso al servicio de banda ancha asequible, incluyendo a 2,2 millones de personas en Nueva York. "Estamos privando a las personas el acceso a las comunicaciones básicas", dice Crawford. Sin embargo, los servicios de banda ancha e inalámbrica se han vuelto tan importantes para el trabajo y la vida personal que la mayoría de las personas están dispuesta a pagar, incluso los altos precios impulsados en parte por la falta de competencia en los mercados de banda ancha e inalámbrica.

En general, hay tres tipos de redes de telecomunicaciones en Estados Unidos. **Alambre de cobre** (líneas telefónicas tradicionales, DSL, velocidades lentas), **cable** (mayor velocidad, sobre todo para la descarga) y **fibra** (velocidades potencialmente ilimitadas, los datos se transmiten

La experta en política tecnológica Susan Crawford (ex asesora del presidente Obama), publicó un libro en el que sostiene que en Estados Unidos, Internet debe ser considerado un servicio público, no un bien costoso y excluyente como hoy. La política estratégica de San Luis lo logró hace años



Aunque el lienzo "Discutiendo la Divina Comedia con Dante" es del año 2006, fue en 2009 cuando, gracias al poder expansivo de Internet, se hizo conocido. La autoría es de tres pintores de origen taiwanés. Lo curioso es que sin haber conseguido ser albergado en museo alguno, la obra se ha hecho muy popular.

a través de los pulsos de luz). De acuerdo con Crawford en más del 75% del país, la elección de banda ancha para los estadounidenses sólo será cable. Los consumidores están huyendo del servicio de DSL buscando un mejor servicio, que el 94% de las nuevas suscripciones de banda ancha en el tercer trimestre de 2012 fue a un servicio de cable más rápido.

En la mayor parte del país -incluyendo las principales ciudades como Chicago, Boston, Filadelfia, Detroit, Houston y Denver- sólo hay un proveedor de cable importante, Comcast. En muchos de estos mercados, hay proveedores más pequeños alrededor de los bordes de la empresa dominante. "Dejas que exista un poco de competencia para poder decir: Hay competencia! Pero por lo demás está controlado por una sola compañía".

Comcast ha reducido drásticamente su inversión, ahora es el 14% de los ingresos cuando hace una década era del 35%, pero el margen de rentabilidad en su servicio de banda ancha es del 95%. "No están en expansión y no están mejorando su servicio... Hicieron su inversión,

y ahora sólo están cosechando... No es sorprendente que los precios de las acciones de Comcast hayan aumentado en un 50% en el último año, y casi el 200% en los últimos cuatro años... Los accionistas están bien", dice Crawford. "El resto del país, no tan bien".

En Europa, donde la competencia inalámbrica es mucho más fuerte, un servicio de gigabit con minutos ilimitados y mensajes de texto está disponible por U\$S 12 por mes, de acuerdo con Crawford. Un servicio comparable en los EE.UU. cuesta entre U\$S 50 a U\$S 90 por mes, dependiendo del contrato. No es de extrañar, entonces, que el ingreso recaudado promedio por usuario por Comcast, AT & T y Verizon en los EE.UU. aumente, mientras que en Europa disminuye constantemente.

Crawford hace una serie de recomendaciones de política para mejorar el servicio de banda ancha, la penetración, la competencia y la reducción de costo. Como mínimo, dice, el gobierno de EE.UU. debe velar por que cada ciudadano tenga acceso a una conexión de Internet de bajo costo (por ejemplo, U\$S 30 por mes), de la misma forma que para la electricidad y el agua. En caso de que sea demasiado caro para el sector privado pres-

tar ese servicio, en áreas muy rurales, por ejemplo, el gobierno federal deberá intervenir.

Se deben reformar las leyes estatales y locales que hacen que sea difícil -si no imposible- que surja una nueva competencia en los mercados de banda ancha, de acuerdo con Crawford. Para muchos estados y municipios es muy difícil crear redes inalámbricas públicas gracias a décadas de cabildéo de los gigantes de la industria.

Las empresas las telecomunicaciones han logrado que se piense que la conectividad de calidad es un lujo, es por eso que el tratamiento de Internet de banda ancha como un servicio básico no está próximo, dice Crawford.

La prestigiosa "Time" dice en la nota del 9/1/2013, que el libro de Crawford debería ser de lectura obligatoria para cualquier persona interesada en política tecnológica.

Muchos de los conceptos y análisis de este libro son extensibles a la Argentina, sólo hay que cambiar los nombres de las compañías, el de los organismos de control y el de los estados.

San Luis es la excepción en todo el continente americano, donde la conectividad es gratuita y está garantizado como un derecho constitucional. La visión política de avanzada de la gestión de Alberto Rodríguez Sáa logró incluir digitalmente al 98% de sus habitantes.